

### NÚMEROS

#### Lección 10 - Capítulos 8 y 9

Creo que de todos los muchos principios malentendidos o mal concebidos que encontramos en la Biblia (especialmente por los cristianos y el judaísmo moderno), uno que es tan indispensable para los seguidores de Dios, en primer lugar, debería ser la idea de expiación que se expresa en la raíz hebrea de la palabra **kippur**. Concluimos la lección de la semana pasada discutiendo este término y solo uno o dos de sus derivados como **kofer** y **kapparah**. Me gustaría retomar ese pensamiento brevemente porque, como hemos aprendido, lo que estaba en la mente de los escritores de la Biblia y la cultura en la que vivían (una cultura hebrea antigua) es tan distante del pensamiento moderno que puede ser un desafío captarlo y mucho más comprenderlo. Pero es tan importante si queremos obtener la verdadera comprensión que el Señor quiere que tengamos con respecto a Sus leyes y Sus planes.

La noción de rescatar a una persona de la ira de un dios (incluyendo al Dios de Israel) por un precio era prevalente en la cultura antigua y es igualmente prevalente en la Biblia; no pienses nunca lo contrario. La iglesia especialmente (pero también el judaísmo) ha intentado todo tipo de trucos alegóricos para reconciliar nuestras mentes del siglo XXI con las palabras de las Escrituras sobre este tema y así han efectivamente desafilado el impacto que debería haber tenido sobre nosotros. Normalmente encontramos el concepto literal como demasiado primitivo para nuestra sensibilidad moderna, así que lo retorremos y remodelamos hasta que nos resulta cómodo. Te prometo que si entráramos en una máquina del tiempo y regresáramos a la era del Rey David y les dijéramos lo que significan expiación y redención en nuestra comprensión moderna, sería irreconocible para ellos. Proverbios es solo uno de muchos libros donde obtenemos este pensamiento sobre el principio fundamental de Dios del rescate y su propósito irremplazable.

#### **CJB Proverbios 21:18 *Los impíos sirven de rescate a los justos, y asimismo los pérfidos a los rectos.***

Esta es una excelente declaración bíblica para ayudar a hacer mi punto. Este pasaje literalmente dice que la terminación de las vidas de la gente malvada (significando aquellos que niegan al Dios de Israel) es un pago aceptable a Jehová para apaciguarlo para que la gente justa (significando aquellos que son devotos al Dios de Israel) reciban perdón por sus pecados. Es un intercambio que Dios ha decidido que le satisface. Por favor note, no estamos hablando de los justos matando a los malvados y luego ofreciéndolos a Dios, sino más bien de Dios desquitando Su ira sobre los malvados de la manera que El determine. Permítanme decirlo de otra manera: esto no es un acto de los hombres sobre los hombres, sino más bien de Dios sobre los hombres.

A pesar de la enseñanza estándar en sentido contrario, no hay ningún principio de Dios que haya dejado de existir o que haya sido cambiado. Por lo tanto, el lugar central del rescate como una forma de satisfacer la justicia que Dios inherentemente requiere no puede ser pasado por alto o hecho para ser una especie de protocolo divino obsoleto que era sólo para épocas más primitivas.

**CJB Levítico 17:11 *Porque la vida de la criatura está en la sangre, y yo os la he dado sobre el altar para hacer expiación por vosotros mismos; pues es la sangre la que hace expiación a causa de la vida.***

Es la naturaleza misma de Dios que no puede aceptar que lo que ha creado pueda ser matado sin que el asesino sea sometido a su justa ira. **Por favor, escúchenme:** así como nos gusta decir que Dios no puede mentir, tampoco puede no enfadarse por la muerte de una de sus criaturas. Cuando digo que no puede, quiero decir que no puede. Así como Dios **no es capaz** de mentir, tampoco es capaz de no enfadarse por el derramamiento de sangre. No se trata de una limitación de Dios o una elección de Dios a la que me refiero; más bien es su esencia y su carácter lo que lo hace quien es.

Así, el principio de Dios es que una de sus criaturas debe pagar por la muerte de otra de sus criaturas. Siempre. Esto se refleja de varias maneras. Por ejemplo, cuando se trata de pecar (transgredir contra el Señor), la transgresión del culpable debe ser pagada por una parte inocente si se quiere que sea perdonada. De lo contrario, la sangre del culpable está sobre su propia cabeza y la ira de Dios se satisface solo cuando se toma la vida del culpable (y no se otorga el perdón). Así, en el sistema de sacrificios, un animal INOCENTE es sacrificado como un rescate que se paga para que la propia vida del CULPABLE sea perdonada por Dios. ¿Por qué es esto necesario en todos los casos sin excepción? Porque Dios es tan santo y perfecto que no puede dejar pasar ni un solo caso, de lo contrario su justa ira no será aplacada y su santidad será profanada. Y tal cosa simplemente no es posible.

Cuando se trata de matar y desollar un animal para alimento, la sangre del animal debe ser devuelta a Dios como un pago de rescate por la muerte de ese animal a manos de un humano; es un acto de apaciguamiento para la ira del Señor por la muerte de una de sus criaturas, ya sea una muerte lícita o ilícita.

Por lo tanto, es imperativo que veamos que la palabra **expiación** que se entretiene a lo largo de la Biblia y se utiliza tan comúnmente dentro del judeocristianismo abarca una enorme gama de significados; no diferentes significados para diferentes situaciones, sino que la expiación tiene un significado cósmicamente complejo que tiene muchas facetas integradas en él. La expiación en su forma más simple significa un pago, un rescate, un sustituto, una exigencia justa de un Dios santo para el que no sirve ningún otro. ¿A quién va dirigido este pago? A Dios. ¿Por qué a Él? Porque Su justa ira DEBE ser aplacada y Él ha determinado que esto LO SATISFARÁ. Simplemente no hay otra opción o posibilidad. ¿Quién se beneficia? Sus adoradores.

Veamos ahora este mismo principio divino del **kippur** en acción en otro escenario: la redención.

### **LEAMOS NUEVAMENTE LOS NÚMEROS 8:16-18**

Esta es una gran oportunidad para mirar atrás y repasar durante unos minutos. Jehová nos recuerda que la redención es algo costoso; solo puede ocurrir con un precio.....un rescate... siendo pagado. Cuando Él determinó redimir a Israel de la mano de Egipto, el precio de redención fue que TODOS los Primogénitos se convirtieran en Su propiedad santa. No sólo todos los primogénitos de Israel, sino TODOS los primogénitos de Egipto también. Estos primogénitos fueron designados para ser un SACRIFICIO por todas las demás persona

Entonces, cuando llegó el momento para que Israel dejara Egipto, Dios reclamaría su deuda. Todos los primogénitos (de personas y ganado, de Egipto y de Israel) serían literalmente sacrificados... asesinados, matados... para pagar el precio de la redención de Israel de la esclavitud. SIN EMBARGO... aunque todos los primogénitos ahora pertenecían a Dios y estaban marcados para ser un sacrificio de expiación, ÉL NO sacrificaría a aquellos primogénitos que confiaron en ÉL lo suficiente como para seguir su provisión de que cada hogar debía sacrificar un cordero y pintar la sangre de ese cordero en los dinteles de sus casas. En otras palabras, ese cordero sería el pago por todos los primogénitos que debían ser sacrificados como sacrificio. Por supuesto, conocemos este evento como la Pascua.

El resultado fue que la gran mayoría de Israel creyó en Dios y así los primogénitos israelitas fueron salvados, pero la gran mayoría de los egipcios NO creyó en Dios y así los primogénitos egipcios fueron sacrificados como rescate. Como dice Proverbios 21, los malvados fueron el rescate de los justos (un requisito inalterable de Dios).

Ahora que Israel había escapado de Egipto, los primogénitos de Israel aún no estaban fuera de peligro: todavía eran propiedad santa de Dios. Le debían a Dios una vida de servicio. Por lo tanto, Yehoveh, en su misericordia, decidió que los levitas serían el sustituto (un rescate) de todos estos primogénitos israelitas. En lugar de que todos los primogénitos israelitas fueran propiedad santa de Dios, sujetos al servicio a Dios, AHORA los levitas serían la propiedad santa de Dios en su lugar y los primogénitos serían liberados de su responsabilidad con ÉL.

Por eso el censo que leímos anteriormente en Números se llevó a cabo con tanto cuidado. Recuerden que el número de varones levitas disponibles para sustituir uno a uno a cada primogénito israelita fue insuficiente. Por lo tanto, aquellos primogénitos israelitas que no tenían un levita para redimirlos en su lugar tuvieron que pagar dinero al sacerdocio por su redención. La redención tiene un costo tangible.

Pero como Dios requiere un sacrificio de sangre (que los primogénitos de Egipto pagaron por la redención de Israel), este requisito todavía recaía sobre los primogénitos de Israel, quienes ahora pasaron esa carga de sus hombros a los levitas (según las instrucciones de Dios), quienes a su vez pasaron la parte del sacrificio de sangre a los toros que fueron sacrificados. Así vemos establecida esta larga cadena de sustitución; una especie de proceso largo que se iba pasando.

Finalmente, todo cayó sobre los hombros de Yeshua. ÉL fue el último y mejor sustituto para la expiación. ÉL podría haber aceptado ser el sacrificio de expiación de sangre (como lo hizo) o podría haberlo puesto sobre un animal... como los hombres siempre habían hecho... y el ciclo simplemente habría continuado. Es la Torá la que establece cuidadosamente los requisitos de Dios para la redención mediante el sacrificio de sangre, y también establece que su justicia puede ser satisfecha con un sustituto autorizado como rescate para pagar lo que cada uno de nosotros le debemos correctamente.

Los últimos versículos del capítulo 8 simplemente reiteran que aquellos levitas que realizan trabajos pesados se retiran de ese trabajo pesado a la edad de 50 años. Eso NO significa que estén excusados del servicio. Se convirtieron en guardias y vigilantes del Templo y realizaron otros tipos de trabajo que no sobrecargarían a una persona mayor.

A continuación, examinaremos la 2ª Pascua... ya que la 1ª tuvo lugar la noche anterior cuando Israel salió de Egipto.

Pasemos al capítulo 9 de Números.

Los capítulos 9 y 10 se unen para registrar todos los preparativos finales para el viaje de Israel...ahora liberado y redimido de Egipto...equipado con el santuario de Dios... y preparados con las leyes y mandamientos de Dios... mientras partían hacia la Tierra Prometida.

Han pasado 600 años desde que Jehová hizo Su pacto con Abraham de que un lugar ha sido apartado para que viva el pueblo apartado; y ese lugar es lo que en ese tiempo se llamaba la Tierra de Canaán, pero en un futuro cercano sería renombrada Israel.

Leamos juntos el capítulo 9 de Números.

### **LEE NÚMEROS CAPÍTULO 9 COMPLETO**

Lo primero que se menciona en el capítulo 9 es la Pascua (Pesaj en hebreo). Esta es la segunda Pascua celebrada por Israel y hay una diferencia distintiva en la forma en que se observará esta Pascua en comparación con la primera Pascua.

Recordemos que la primera Pascua tuvo lugar en Egipto. Fue esa gran y terrible noche en la que el Señor mató a todos los primogénitos no protegidos en Egipto. Los únicos primogénitos exentos fueron aquellos que siguieron las instrucciones de Moisés: debían matar a un cordero macho de un año, comerlo y esparcir su sangre en los postes de las puertas de sus casas de ladrillo de barro. Ahora, es un principio clave de Dios entender que, aunque esta instrucción estaba dirigida principalmente a Israel, cualquier familia que viviera en Egipto, sin importar su nacionalidad, que adorara a Jehová y obedeciera y siguiera este mandato, sería pasado por alto por la muerte. Cualquier familia encabezada por un varón circuncidado como señal de unirse a Israel (sin importar su nacionalidad) podía participar y muchos lo hicieron. Como resultado, vemos en Éxodo que una multitud mixta salió de Egipto y viajó con Israel. Algunos que vinieron se unieron oficialmente a Israel, mientras que otros vinieron como "hitchhikers" que NUNCA se unieron a Israel (probablemente habían perdido a su primogénito y estaban impresionados por el poder de este Dios) y querían vivir entre Israel y disfrutar de los beneficios de tal Dios. Así que tres categorías de personas salieron de Egipto: 1) israelitas nacidos naturales, hebreos, 2) aquellos de otras nacionalidades que deseaban convertirse oficialmente en israelitas, y 3) aquellos que no tenían intención de convertirse en israelitas, pero simplemente querían vivir entre Israel (por varias razones) mientras retenían su identidad nacional. La Biblia generalmente se refiere a aquellos que NO eran israelitas nacidos naturales, pero deseaban convertirse en israelitas como "extranjeros residentes"; y esto es aparte y distinto de aquellos acompañantes que se mencionan como "forasteros" o "residentes extranjeros".

Esta segunda Pascua (que vemos aquí en Números 9) es, si se quiere, la PRIMERA conmemoración de la Pascua egipcia. Y todas las Pascuas a partir de aquí serían conmemoraciones de la primera Pascua en Egipto. En otras palabras, la PRIMERA Pascua fue el evento histórico real, y luego cada Pascua después de eso fue simplemente un recordatorio de ella.

Ahora bien, la principal diferencia entre la primera Pascua (tal como ocurrió en Egipto) y la segunda Pascua (en el desierto) es que, entre ambas, la Torá, la Ley, fue dada a Israel en el Monte Sinaí al principio de su éxodo. Además, se había construido un lugar para que Dios

habitara entre Israel... el Tabernáculo. Como resultado, el carácter y la naturaleza del Cordero de Pascua también cambiaron un poco.

En la primera Pascua, cada familia individual sacrificó su propio cordero en su propia casa, ya que no había un lugar común para hacerlo ni un sacerdocio para officiar. Además, aunque ese primer cordero pascual fue "sacrificado" ... matado para un propósito divino ... NO fue un sacrificio formal como en el nuevo modelo que sería ordenado en Levítico. Con la entrega de la Ley, TODOS los sacrificios debían ser supervisados por los sacerdotes de Israel. No tengo ninguna duda de que fueron los PRIMOGÉNITOS de Israel (que iban a ser pasados por alto por la muerte mediante la sangre pintada en los postes de las puertas de sus casas) quienes hicieron el sacrificio del cordero en esa primera Pascua, pero no se les permitiría hacerlo en el futuro. Y discutimos (bastante recientemente) que hasta que se estableció el Sacerdocio Levítico en el Monte Sinaí ... lo que sucedió aproximadamente un año DESPUÉS de la primera Pascua ... era tradicional que los primogénitos actuaran como sacerdotes dentro de cada una de las familias israelitas ... así que, dado que el sacrificio del cordero era una cosa divinamente ordenada, habría correspondido a los primogénitos matar al cordero.

Hay mucho simbolismo aquí, ¿no es así? Eran las vidas de los PRIMOGÉNITOS las que estaban amenazadas por Dios, por lo que fueron los primogénitos quienes mataron al cordero e hicieron el untado de la sangre. A veces tenemos una impresión equivocada sobre la primera Pascua. NO era para salvar las vidas físicas de TODOS los israelitas de la muerte. Las mujeres y los NO primogénitos no estaban sujetos a la amenaza de muerte de Dios. Su ira solo iba a ser derramada sobre los primogénitos porque eran los primogénitos los que Él declaró como ahora pertenecientes a Él y estaba dispuesto a sacrificarlos (por así decirlo) para salvar a Su pueblo. La matanza de esos primogénitos fue el precio de redención para Israel, satisfaciendo así Su justicia.

Así que era cada persona que estaba sujeta a condenación (en Egipto eso significaba los primogénitos) la que tenía que sacrificar el cordero y apropiarse de esas cualidades salvadoras de su sangre. ¿Ves esto? El primogénito que sacrificaba el cordero se lo apropiaba para SÍ MISMO. Ahora, al final, esto condujo a que su familia escapara de la esclavitud de Egipto; pero esto no se trataba de salvar las vidas físicas de los otros miembros de la familia porque sus vidas físicas no estaban realmente en peligro.

Sigue siendo exactamente así para la humanidad de hoy. Cada persona sujeta a condenación (que es CADA humano) debe apropiarse de la sangre del sacrificio para sí mismo. Por mucho que lo prefiera, no puedo apropiarme de la sangre de Yeshua para mi hermano o hermana, madre o padre, hijos o nietos. Cada persona DEBE ser redimida una por una, por su propia elección y acción de libre albedrío. Sin embargo, una persona dentro de un hogar que SI se apropia de la sangre sacrificial de Yeshua, SI abre una puerta para que su familia escape mostrándoles el camino. Sin embargo, cada miembro de la familia debe ir y obtener el poder salvador de Jesús para sí mismo.

Ahora en esta 2da Pascua el Cordero de Pesaj debe ser seleccionado y llevado al Tabernáculo (más tarde el Templo) donde los Sacerdotes deben officiar su sacrificio. Parte del cordero (TODO el cordero) debe ser ofrecido en el Altar oficial de la ofrenda quemada a Dios. Luego, una parte de la sangre se lleva a casa y se unta en la entrada del hogar. En la 1ª Pascua no sucedía así porque no había Torá formal, no había Sacerdocio oficial y no había Tabernáculo.

Como fue ordenado en Levítico la Pascua debía ocurrir el día 14. Esta regla se repite aquí en Números 9 versículo 3 junto con la regulación de que el sacrificio del Cordero en el Tabernáculo debía ocurrir (en hebreo) en **bein ha'arbayim**. Esto significa literalmente "entre las dos tardes". ¿Entonces exactamente CUANDO es eso? Bueno, la mayoría de los antiguos rabinos determinaron que era entre la puesta del sol y la oscuridad completa. Más tarde se determinó que significaba entre lo que llamaríamos alrededor de las 3 de la tarde y el momento de oscuridad total.

Recuerde que el día hebreo comienza y termina en la tarde no en la mañana como es entre los gentiles hoy en día. Más específicamente no es en la OSCURIDAD que el día termina, pero cuando ese borde final del sol desaparece sobre el horizonte. Aun más específicamente es cuando 3 estrellas en el cielo pueden ser vistas que el día actual termina y el nuevo comienza.

Obviamente, era humanamente imposible que los sacerdotes oficiaran el sacrificio de miles de corderos en el intervalo de pocos minutos entre la puesta del sol y la oscuridad total. Por lo tanto, es comprensible que se declarara que el sacrificio de los corderos debía comenzar a las 3 de la tarde.

Lo interesante es que aquí NO se menciona la Fiesta de la Matza, que es la Fiesta de los Panes sin Levadura. Esa fiesta debe comenzar el día después de la Pascua. Y por la cronología de estos pasajes podemos saber que la Pascua ocurrió el día 14 e Israel partió en su viaje desde el Monte Sinaí hacia el desierto el día 20. No hay manera de que salieran en el día de la Pascua. De ninguna manera se irían en medio de la Fiesta de la Matza.

La razón por la que señalo esto es que, tal y como Dios ordenó en el Levítico, la Pascua y la Matza (aunque relacionadas) eran dos observancias distintas. Sólo en épocas posteriores estuvieron tan íntimamente relacionadas que pasaron a considerarse como una fiesta combinada. Incluso hoy en día es común llamar al período de tiempo que incluye la primera Pascua y luego la Fiesta de los Panes sin Levadura, simplemente Pascua. Algunos prefieren llamar a las dos fiestas combinadas sólo Matza. Muchos judíos hoy en día tratan a la Pascua como el primer día de Matza, aunque esto no es correcto según los mandamientos de la Torá.

Hay una razón muy importante por la que la Pascua tenía que celebrarse antes de que empacaran y se fueran: implicaba el sacrificio de un animal. La matzá no tenía un elemento sacrificial. El único requisito era limpiar la vivienda de toda levadura y comer pan sin levadura, matzá, durante el período de 7 días de la fiesta. Por lo tanto, mientras que el Tabernáculo era esencial (comenzando en el Monte Sinaí) para la observancia adecuada de Pesaj (porque un cordero tenía que ser sacrificado con los sacerdotes presentes), el Tabernáculo NO era necesario para observar la Fiesta de los Panes sin Levadura de 7 días. De hecho, ni siquiera se tenía que estar ritualmente puro para celebrar la Fiesta de los Panes sin Levadura porque no se ordenaba ningún sacrificio.

El versículo 6 presenta una circunstancia en la que algunos israelitas se acercaron a Moisés y le dijeron esencialmente: "Tenemos un problema". Y, el problema era que un cierto número de israelitas se habían contaminado porque habían tocado un cadáver. en hebreo, eran **tamei lenefesh**. Pero, puesto que el punto central de la 2ª Pascua era el sacrificio de un Cordero en el Tabernáculo, y puesto que la Ley no permitía a nadie que estuviera gravemente impuro acercarse al Santuario de Dios con su sacrificio, entonces ¿qué pasaba con los que estaban actualmente impuros? ¿Todavía se les iba a permitir

participar en la Pascua? Los que plantearon la cuestión a Moisés esperaban que así fuera.

Entonces Moisés se pone en conferencia con Dios sobre este asunto y Dios emite Su edicto: no, NO pueden participar. SIN EMBARGO, el 14 del mes siguiente (asumiendo que uno ya no está en un estado de impureza ritual) pueden celebrar Pesaj. Y el versículo 11 dice que comerán el Cordero Pascual junto con hierbas amargas y pan sin levadura. Pero no dejarán nada de él hasta la mañana (no habrá sobras para un refrigerio) y no romperán ningún hueso del Cordero.

Hay otro elemento en todo este procedimiento que es bastante interesante. Dice que además de aquellos que NO están ritualmente limpios y se les permite una fecha de recuperación para celebrar la Pascua, el 14 del mes siguiente (el 2º mes del año del calendario religioso), aquellos que están en un LARGO viaje también pueden posponer la ordenada Pascua de Nissan 14 por 1 mes. Pero esta excepción es estrictamente para esas dos condiciones solamente. El versículo 13 establece que, si alguien NO celebra la Pascua cuando, donde y COMO está ordenado, y no cumple con esas dos condiciones especiales, esa persona está sujeta a ser cortada de su parentela. En otras palabras, esa persona está sujeta a ser separada de Dios.

Además, el versículo 14 continúa reforzando un principio establecido en Génesis: que entre Israel hay una ley para todos, ya sean hebreos o nacidos en el extranjero. En otras palabras, aquellos de otras nacionalidades que han entregado su lealtad a Israel... convirtiéndose así en israelitas... están en la misma situación que los israelitas naturales. Toda la Torá se aplica a ellos y están bajo los mismos requisitos, las mismas bendiciones y maldiciones. Naturalmente: porque todos los que quieren ser seguidores del Dios de Israel DEBEN operar bajo el mismo pacto. Además, incluso los extranjeros residentes que NO son israelitas y NO QUIEREN ser israelitas (pero sí desean vivir CON Israel) están obligados a seguir la observancia de Pesaj, la Pascua.

Como no es muy difícil de imaginar, eventualmente surgió una gran discusión sobre exactamente qué quiso decir Dios cuando dice que una persona en un "largo viaje" puede posponer la celebración de la Pascua y presentar su sacrificio en el Tabernáculo durante 30 días. ¿Qué tan largo es largo?

En esencia, la pregunta se redujo a cuán lejos estaba uno del Tabernáculo cuando llegaba Nissan 14 y, por lo tanto, cuán lejos de su hogar se requería que viajara para llegar al Tabernáculo... más tarde el Templo... para Pesaj. Y, por supuesto, varios rabinos ofrecieron varias respuestas. De lo que está escrito y registrado, surgieron dos puntos de vista principales: uno que decía que CUALQUIERA que no tenga la capacidad física para llegar al umbral del Templo está exento; y el otro que decía que cualquiera que viviera a más de 18 millas del Templo estaba exento.

Este problema y sus diversas soluciones indudablemente juegan un papel en los relatos evangélicos sobre la muerte de Jesús en el tiempo de la Pascua. Sabemos que los judíos de Judea (es decir, aquellos judíos que vivían en Judea) y, por lo tanto, estaban cerca del Templo, seguían un conjunto de reglas, mientras que los judíos de Galilea, de donde eran Jesús y sus discípulos, seguían otra tradición. Y esto se debía a la larga distancia que los galileos tenían que viajar hacia y desde Jerusalén. Los galileos incluso celebraban su comida de Pascua en la víspera de la Pascua, el día antes de la Pascua, debido a la logística involucrada. También habrían comenzado a limpiar sus casas de levadura antes que sus hermanos judeos del sur. Así que algunos de los problemas que encontramos en los relatos evangélicos de esa Pascua

cuando Jesús fue crucificado (y de la Última Cena) pueden atribuirse a esta definición de lo que constituye un "largo viaje", a cuán estrictamente se debía observar el momento de Pesaj y a lo que varios grupos de judíos hacían para resolver el dilema.

Ahora permítanme abordar un tema en el que sé que algunos no están del todo de acuerdo conmigo, pero espero que vayan entrando en razón.

Ya he tocado el tema de Yeshua y la Pascua. Y cuanto más aprendemos sobre la Torá, más vemos los paralelismos precisos entre el sacrificio del Cordero Pascual y la crucifixión de Cristo; y entre la Cena del Señor y la comida del Séder de la Pascua de la que procede nuestra costumbre de la Comunión. Pero también hay otra cuestión común: la de los limpios y los impuros y la de las personas que NO deben participar por ser impuras.

Aquí, en Números 9, una persona impura no puede participar en la Pascua; debe posponerla para más adelante. En el Nuevo Testamento se desarrolla un tipo de advertencia muy similar. Primero se establece el vínculo entre la Pascua y Jesús. **NAS Juan 6:53 Jesús les dijo: "En verdad, en verdad os digo que, si no coméis la carne del Hijo del Hombre y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros mismos. 54 "El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. 55 "Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. 56 "El que come Mi carne y bebe Mi sangre permanece en Mí, y Yo en él.**

Así que después de establecer la invitación y el motivo de la participación, a continuación, tenemos una advertencia; de hecho, es una amenaza de muerte.

**NAS 1 Corintios 11:27 Por tanto, cualquiera que coma el pan o beba la copa del Señor indignamente, será culpable del cuerpo y de la sangre del Señor. 28 pero que el hombre se examine a sí mismo, y así coma del pan y beba de la copa. 29 porque el que come y bebe, juicio come y bebe para sí, si no juzga rectamente el cuerpo. 30 por esto muchos de entre vosotros están débiles y enfermos, y muchos duermen.**

He oído un sin número de conjeturas y afirmaciones alegóricas sobre lo que significa beber y comer en "un asunto indigno". Y, por supuesto, estas diversas explicaciones extravagantes son por lo general cualquier cosa menos en el contexto de Israel, la Torá y los judíos, que es el único contexto adecuado en el que ver cualquier parte de la Biblia.

Recordando que todo sobre la comida de la Pascua y la Cena del Señor es un evento ordenado por la Torá (en otras palabras, esto no es una tradición hecha por el hombre), solo hay una condición claramente establecida que hace que una persona no sea digna de participar: estar impuro. Y, por supuesto, el castigo en la Torá por participar en la Pascua en un estado de impureza es ser "cortado"; y ser "cortado" se define bíblicamente como un castigo divino que puede llegar a (y a veces incluir) la muerte. Naturalmente, como un paralelo al mandato de la Torá, el rabino Pablo advierte que aquellos que son "indignos" (y yo diría que esto significa, en general, impuros) y que beben de la copa y comen el pan de todos modos se enfermarán, se debilitarán y "dormirán". Dormir es un eufemismo bíblico común que significa morir. Y, obviamente, el contexto deja claro que esto es una retribución divina; no te enfermas porque algo en el vino y el pan sea tóxico. ¿Ves esta conexión fuerte y estrecha entre la ordenanza de Números 9 y la versión del NT de lo mismo? El NT simplemente añade al contexto haciendo a Yeshúa el Cordero Pascual.

Pasemos al versículo 15. Aquí comienza una sección de Números 9 que explica el



funcionamiento de la nube de fuego (la gloria del Señor) y cuál debe ser la respuesta de Israel a ella.

Israel había seguido la nube de fuego desde Egipto hasta el monte Sinaí. Como habían estado inmóviles durante unos 13 meses (en la base del monte Sinaí), la nube de fuego no había sido necesaria para dirigir su movimiento, pero eso estaba a punto de cambiar.

Esta secuencia de eventos se puede inferir de las circunstancias: la nube de fuego los llevó desde Egipto hasta el Sinaí, luego se elevó y descansó en la cima de la montaña donde Moisés fue a recibir la Torá y permaneció allí durante algún tiempo. Ahora que el Tabernáculo estaba completado (era un patrón del trono celestial de Dios y el NUEVO y más reciente lugar terrenal donde Dios habitaba entre los hombres), reemplazó al Monte Sinaí como la morada terrenal de Dios, que a su vez había reemplazado al Jardín del Edén. Así que, naturalmente, la nube de fuego de la que a menudo leemos que Moisés ascendía hasta la cima del Monte Sinaí descendió y descansó sobre el Tabernáculo.

Durante el día, la luz del sol más o menos ocultaba el brillo de la nube de fuego, de modo que solo se veía la nube; pero cuando oscurecía, el fuego dentro de la nube iluminaba el cielo nocturno. ¿No te hubiera encantado estar allí para presenciar eso? ¡Qué espectáculo debe haber sido y qué tranquilizador para el pueblo de Dios, que debía estar terriblemente aprensivo acerca de su futuro!

A partir del versículo 17 obtenemos el procedimiento: cuando la nube se levanta, los israelitas deben desarmar el campamento, desmontar el Tabernáculo y moverse siguiendo la nube de fuego. Cuando la nube se detiene, ellos se detienen; ya sea durante la noche, por una semana, un mes o un año, dice. Y por cierto, esto no significa que el tiempo máximo que se detenían y acampaban en un lugar era un año. Solo significa que, ya fuera por un tiempo largo o corto, seguían la nube de fuego.

El versículo final dice que, por una señal del Señor, o hacían campamento o lo desarmaban. No te confundas; esta "señal" es el movimiento o la detención de la nube de fuego. No hay una señal adicional.

Lo que no debemos pasar por alto es que la presencia de Dios.....asociada a la Nube de Fuego...fue real y tangible para los israelitas. Pero esto sucedió porque el pueblo de Israel OBEDECIÓ a Dios; construyeron para Él este complejo santuario por orden Suya. También es interesante notar que nunca habíamos oído hablar de la nube de fuego en la Biblia ANTES de la primera Pascua. No fue sino hasta después de que Dios redimió a Su pueblo, Israel, que se les apareció para guiarlos de una manera tan íntima y visible. Y, una vez que los había redimido, y lo había hecho tan real y tangible para ellos, se esperaba que respondieran con la obediencia. Dios guía, ellos siguen. Donde Dios va, ellos van. Donde Él NO va, ellos no van. Cuando Él se detiene, ellos se detienen, y CUANDO Dios indica que es hora de seguir adelante, ellos siguen adelante.

Este es un hermoso y apropiado patrón y demostración de nuestra caminata con Dios. Toda esta imaginaria de la nube de fuego y de Israel viviendo en tiendas... lugares de morada temporales... se lleva de manera conmovedora al Nuevo Testamento para que NUNCA dudemos de que los patrones de Dios sean abolidos u obsoletos. Encontramos la transfiguración de Jesús ocurriendo en una nube, y luego más tarde, cuando se levantó y ascendió, fue en una nube. Él volverá en una nube.

Dos de los apóstoles principales, Pablo y Pedro, constantemente usan la metáfora de que el cuerpo humano es semejante a una tienda... un lugar de morada temporal... que será reemplazado con una vivienda incorruptible y permanente cuando hayamos alcanzado nuestra Tierra Prometida: el Cielo. Todos estos ejemplos, patrones y metáforas que vemos que Jesús y los apóstoles usan en el Nuevo Testamento no son nuevos e inventados, aleatorios o arbitrarios; se usan porque se refieren directamente a la Torá, la Palabra de Dios. Y, el propósito... incluso si no lo reconocieron completamente... era hacer esa conexión irrompible entre el Nuevo Pacto en Cristo y los Pactos anteriores revelados en la Torá.

Comenzaremos el capítulo 10 la próxima vez.